

El Alfil tiene un mes de plazo para subsanar las deficiencias

D16

Carlos Sánchez, director del teatro Alfil, de cuya actividad se han quejado los vecinos a causa de los ruidos, dijo ayer que es «significativo» que su actividad haya provocado estas protestas cuando precisamente se está representando una obra «corrosiva» de la sociedad actual.

Estas declaraciones las hizo tras la reunión que mantuvieron ayer la concejala responsable del área de Cultura, Esperanza Aguirre, su compañera de la Junta de Centro, María Antonia Suárez, y los responsables del teatro para estudiar la situación tras las denuncias de los vecinos.

María Antonia Suárez afirmó que el Ayuntamiento medirá los ruidos del Alfil durante un mes, y que las molestias a los vecinos, derivadas de una deficiente insonorización, son las únicas causas del conflicto. La concejala de Centro concluyó que, dado que la empresa teatral parece *hacer gala de buena voluntad*, espera que el conflicto pueda estar solucionado al cabo de un mes.

Por su parte, Francisco Acosta, representante de los vecinos afectados, declaró que ellos no están «contra el teatro ni la cultura», sino que quieren «simplemente poder descansar, lo que creo yo que no es ninguna monstruosidad».

Acosta reiteró que no tienen «manía persecutoria ninguna» contra el Alfil, sino contra las molestias ocasionadas por su actividad no como teatro, «como local donde se celebran conciertos de rock y fiestas particulares una vez terminadas las sesiones», que obligan a alguno de ellos, dijo, a salir a pasear a las cuatro de la mañana.

A esto contestó el director del teatro que «los vecinos dijeron hace un año, cuando se estaba representado «Cabaret castizo», en la que se ridiculizaba al concejal Angel Matanzo, que les molestaba la obra, no la música, y ahora afirman que lo que les causa molestias no es el teatro, sino la música».

Sánchez agregó que el local, en el que se representa la obra «Culebrón portátil» y donde se dan conciertos de rock desde hace un mes, está pasando un «vía crucis» por los reiterados conflictos con vecinos y Ayuntamiento. Insinuó el director del teatro la posible existencia de otras razones desconocidas, «quizás electoralistas o intereses particulares», para las trabas que encuentra el local en el normal desarrollo de su actividad.